

# SOLIDARIDAD OBRERA

Periódico Sindicalista, órgano de las Sociedades Obreras

SUSCRIPCIÓN

España: un trimestre . . . . . 1 peseta  
Extranjero: un semestre . . . . . 3 francos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de la Merced, 19, principal

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores.

NUMERO SUELTO. 5 Céntimos

## Hacia la emancipación

### ¿Un partido revolucionario?

¡Si! Creo llegado el momento de fundar y organizar un *Partido de la Revolución*. No faltan para ello elementos revolucionarios. Actualmente son legión los que odian el mundo capitalista y los que, habiendo medido la profundidad y la extensión del abismo que separa ese mundo de ignorancia, de miseria y de guerra, de la sociedad de saber, de bienestar y de paz que consideran realizable, no ignoran ya que ese abismo no puede ser cegado más que por el *gesto trágico y brutal* de los asociados en rebeldía.

Es inútil demostrar aquí, ni siquiera enumerar, las múltiples razones por las cuales el número de los revolucionarios crece sin cesar, *fatalmente*.

El día en que, agrupados, juzguen a propósito hacer públicas esas razones, no hallarán otro embarazo que el de elegir las más decisivas.

Tres cuestiones hay a estudiar en los actuales momentos:

#### Primera cuestión

«*Cuáles son los elementos que, según las previsiones más razonables, deben constituir enseguida el Partido de la Revolución?*»

Estos elementos son:

a) *Los socialistas insurreccionales* que no pueden permanecer más tiempo en el P. S. U., el cual, a despecho de sus incansables esfuerzos, tiende a convertirse más que nunca en una organización de «*paz social*» cuya acción se halla cada más dominada por las preocupaciones de orden electoral;

b) *Los sindicalistas y los cooperativistas revolucionarios*, los cuales comprueban que el sindicalismo y el cooperativismo no bastan para todo, y que tales formas de la acción, indispensables sin embargo a la transformación social, encajando mal con las atribuciones esencialmente cooperativas de los sindicatos, de las federaciones, de las Bolsas del Trabajo y de la C. G. T., no se pueden practicar más que por otra organización que obre de concierto con los grupos corporativos y cooperativos, pero fuera de éstos;

c) *Los anarquistas*, revolucionarios por definición, de principio y de hecho, que por temor y odio a la disciplina estrecha y rígida que esclaviza a los partidos ya existentes, han, ahora, resistido a la necesidad de agruparse; pero hoy estiman que los movimientos de conjunto, de donde saldrá la liberación integral, implican rigurosamente una *entente* anterior, la cual necesita a su vez una organización metódica y continua;

d) En fin, los millares de individuos y de pequeños grupos que, en la esfera necesariamente estrecha en que se mueve cada uno de estos pequeños núcleos e individualidades, realizan una tarea apreciable, pero consagrada casi a la impotencia; millares y millares de esfuerzos que se ignoran, a veces aun se contrarían, mientras que unidas, coordinadas, todas estas fuerzas esparcidas llegarían a ser de una prodigiosa eficacia.

Tengo la convicción y, recorriendo los pueblos desde hace veinte años, frecuentando los medios más diversos, he adquirido la certidumbre de que todos estos elementos están dispuestos a unirse, a agruparse en el seno de una organización flexible, viviente, en la cual, reducida a los límites más indispensables, la disciplina, no mata a las iniciativas privadas y, lejos de paralizar los esfuerzos individuales, les imprimiría un alcance más riguroso y les daría mayor fecundidad.

#### Segunda cuestión

«*Sobre qué bases puede establecerse la entente entre socialistas insurreccionales, sindicalistas y cooperativistas revolucionarios, anarquistas e individuos o núcleos aislados?*»

No se trata de fijar aquí los términos de una especie de *credo* definitivo, ante el cual los miembros de la Unión Revolucionaria en proyecto deberían inclinarse y hacer juramento de respetar y propagar; pero

importa precisar algunos puntos de vista comunes y esenciales que pueden cimentar la unión y servir de *carta a la entente* revolucionaria.

Basta saber y admitir:

a) Que el objeto asignado a todo esfuerzo no es el mejoramiento progresivo de las condiciones de vida individual y social, sino su completa transformación: no se trabaja por atenuar la miseria y la opresión, cuando se tiene la certidumbre de que es posible suprimirlas;

b) Que además en el régimen capitalista toda reforma se halla por repercusión, por contra golpe, herida de radical esterilidad o insuficiencia notoria;

c) Que en fin estas reformas no son consentidas por los poderes públicos, más que cuando son violentamente reclamadas, imperiosamente exigidas, por el empuje creciente de los interesados y se hace manifiestamente imposible a los legisladores, o peligroso para ellos, oponerse por más tiempo a su aprobación;

d) Que, consecuentemente, la presencia de la clase obrera en el Parlamento es inútil, puesto que toda reforma llegada a su madurez se realiza, fatalmente, por cualquier partido político que se halle en el Poder;

e) Que la organización del proletariado en partido parlamentario es peligrosa, puesto que absorbe, sin provecho para la clase obrera, una parte muy importante de los recursos y de las actividades de ésta;

f) Que esta organización del proletariado en partido parlamentario inútil (d), peligrosa (e), es en realidad desastrosa en sus consecuencias, puesto que suscita ambiciones, provoca rivalidades, favorece los *arrivismos*, fataliza las traiciones, alimenta ilusiones perniciosas, disloca el eje de la acción a realizar, conduce a deplorables prácticas, encamina a funestos hábitos, emolhece, paraliza, y a la larga, mata el sentido de rebeldía, no se adapta a las necesidades de la gimnástica revolucionaria, obscurece la claridad de los problemas, subordina, en fin, poco a poco, a las exigencias de la táctica electoral, toda la acción puramente obrera;

g) Que a la vista de todos los observadores avisados, atentos e imparciales, el ejemplo del P. S. U., envaneeciéndose de conducir de frente la acción parlamentaria y la batalla revolucionaria, es la prueba contundente de todo lo que precede;

h) Que, por fin, la subversión total de la sociedad no puede ser obra parlamentaria, sino obra de violenta revolución.

Basta saber y admitir todo lo dicho para hacerse copartícipe de la necesidad que hay de establecer un acuerdo sobre el amplio terreno de una *entente*, entre todos los que piensen de igual manera, y, sobre todo, la necesidad de agruparse.

Convenido el acuerdo sobre estos puntos de vista comunes, no queda ya más que examinar la

#### Tercera cuestión

«*¿Cuál será el objeto que perseguirá esta «Unión Revolucionaria» y por qué medios realizará ese fin?*»

Acercar del fin no hay desacuerdo: transformación de alto a bajo el orden social actual, y sobre las ruinas del régimen capitalista, edificar un medio social donde el «*Todo es para todos*» reemplazará al «*Todo para algunos*».

Acercar del medio no hay desacuerdo tampoco: la Revolución por la Huelga general y la Insurrección.

Revolución: *apoyada* sobre una organización vasta y sólida, cuyos sostenes serán: en el orden económico, los sindicatos y las cooperativas; en el orden intelectual, el «Partido de la Revolución»;

*Favorecida* por la práctica, cada vez más generalizada e inteligente de la acción directa, del sabotaje, de la huelga, de las manifestaciones populares y de los movimientos en la calle;

*Determinada* por los acontecimientos que

el entrenamiento y la experiencia nos permitirán aprovechar mejor;

*Cumplida*, en fin, por minorías resueltas y adaptadas a la acción, sabiendo lo que quieren y cómo lo quieren, capaces de enardecer las multitudes y arrastrarlas por el camino de la rebeldía.

Así se encontrarán combinadas y dosificadas como conviene las dos batallas necesarias: la negativa y la positiva.

No se encontrarán aquí ni la amplitud ni la precisión, ni el carácter de un plan completo y definitivo; sino simples indicaciones acerca de las cuales creo oportuno llamar la atención de los militantes.

Llegado el momento, se entablará la discusión.

SEBASTIÁN FAURE

DEL ARROYO

## ALMAS PÁLIDAS

Allá van. Apenas clareado el día, cuando aun los rayos solares no han alegrado con sus dorados reflejos los parduzcos tejados de la ciudad, cuando la traviesa tribu proletaria se desespera en sus sencillas y modestos nidos de briza antes de lanzarse al arroyo en busca del diario sustento, allá van las almas pálidas, menos libres que la palabra ave, más madrugadoras que el padre sol...

Sonrten las jóvenes bocas al nuevo día, mezclándose sus argentinas risas al gorjeo de los pájaros y al tañir de las campanas, en solemne salutación al nuevo día, que para ellas será tan penoso como el pasado.

Pero en aquellas horas matinales, cuando aún no ha empañado la limpidez de zénit el humo de las fábricas, cuando el agetreo de la ciudad no ha dado comienzo, las abejas productoras de la colmena social marchan gráciles y contentas a su labor cotidiana, olvidando por unos segundos la vida que llevan y el trabajo que les espera...

Y su paso es airoso, rítmico, atrayendo nuestra vista y despertando nuestros deseos.

Pero ya llegan a la puerta del taller de la fábrica; los antes risueños ojos se entristecen; pronto sonará la campana anunciadora de la entrada; prontolas lanzaderas empenderán su continuo bailoteo impulsadas por las manos de aquellas obreritas productoras de una riqueza que ellas no tocarán; y las almas pálidas, que comprenden todas estas cosas sin alcanzar a desmenuzar las causas, gimotean en sus adentros por tanta desigualdad. Y como la tejedora piensa la guardaneedora, la sastre, la modista... en tanto confeccionan el vestido de fastuosa y rica tela que nunca esperan ponerse, y mientras la acerrada aguja, picotea sus menudos dedos la burguesa señora que ha de lucir la elegante prenda descansará en mullido lecho hasta bien entrada la mañana, después de una noche de orgía costeada con el esfuerzo de la masa productora...

Yo quisiera que mi voz, en himno sonoro de rugiente rebeldía, llegara a los oídos de esas figuritas de biscuit,—que con su falda corta, sus gráciles cuerpos y sus caras pálidas no bañadas por el sol, y que risueñas, alegres y en perpetuo charloteo un día y otro día cruzan las calles de la ciudad en busca de los antihigiénicos talleres donde yacen recluidas, y en donde poco a poco van perdiendo belleza y juventud, únicos dones que la maldad y el egoísmo de los hombres no ha podido aun quitarles,—y hacerles comprender que también ellas tienen derecho a lucir los mismos vestidos que sus manos confeccionan, y a disfrutar de las riquezas que para otros producen...

Si, yo les gritaría fuerte, una y otra vez, hasta que lo oyeran: ¡Rebelaos; no ser esclavas pudiendo ser libres! El derecho os asiste, la razón os sobra!

A. CUADROS RUIZ

## APRENDAMOS

Es muy conveniente, compañeros, que toméis nota de ciertas confesiones que a veces suelen hacer algunos hombres de la burguesía y que las retengáis en la memoria. Pueden, en algunos casos de discusión, constituir una réplica adecuada y justa, y pueden dar materia a deducciones y a actitudes que favorezcan vuestra causa.

El escritor republicano Luis de Zulueta publicó, con el título *Nuestros obreros juzgados por un patrono*, un artículo del cual es lo que sigue:

«Es uno de los lugares comunes más frecuentemente empleados por el capitalismo fabril, el de echar la culpa a los obreros así que sobreviene una crisis económica, quejándose de que la producción se hace imposible a causa de las exigencias del proletariado y de la agitación y propagandas de los partidos extremos.

«¿Quién no ha oído mil veces las consabidas lamentaciones? La industria agoniza... Vamos a tener que cerrar las fábricas... Ahí están los resultados de tanta huelga y de tanto mitin... ¡Esos agitadores que levantan de cascos a los pobres obreros!... ¡Si se ve muy claro! Como decía mi honorable colega pintado por Dickens, el trabajador de hoy no estará contento hasta que le den de comer sopa de tortuga con una cuchara de oro...

«*La Ven de Catalunya* ha abierto una interesante información sobre «la crisis económica de Cataluña y la industrial de Barcelona». En su edición del 18 de febrero por la noche, nos da cuenta de la conversación que un: de sus redactores ha tenido con don Luis Sedó, persona cuya importancia en el mundo patronal es bien conocida de todos.

«El periodista de *La Ven* dirigió, entre otras, la siguiente pregunta al señor Sedó, pregunta tentadora, insinuante, cuya respuesta parecía que había de oler por fuerza a la famosa sopa de tortuga con cuchara de oro:—«¿Cree usted que el estado general del país, las agitaciones obreras, producidas por la política de los partidos extremos, el malestar constante de un pueblo socialmente inquieto, pueden constituir una de las causas de la crisis?»

«La contestación, sin embargo, fué ésta:—«No, en absoluto. Si alguna cosa cree respecto a ese punto, es que la crisis industrial trae todo lo otro.»

«Resulta, pues, según el señor Sedó, que el malestar obrero puede provenir de la crisis que hoy atraviesa la industria catalana.—«*La Publicidad*, 25 febrero del corriente.

Muy bien. Aplaudo a Zulueta por haber hecho resaltar todo esto. El resto del artículo no interesa tanto. De él se desprende que al obrero no le falta ni inteligencia ni voluntad si los patronos quisieran hacer desaparecer los motivos de la crisis actual, mediante tales ó cuales reformas de técnica en la producción, reformas que no se hacen porque, como dice Zulueta: «se va viendo quién es el que pide la sopa de tortuga».—La torpe avaricia patronal.

De lo transcrito yo deduciría la necesidad, para el proletariado militante, de intensificar su organización y sus reivindicaciones para obligar a la clase patronal a conjurar esta crisis de que es primera víctima el obrero sin tomar parte en sus causas. Si espera a que los patronos, estimulados por su propio interés, descrecen los brazos y la conjuren, es muy probable que así lo hagan y que la producción se normalice en plazo más ó menos largo, más bien largo que corto, puesto que el patrono puede esperar cómodamente; pero es también seguro que la crisis se resolvería en *total beneficio* de la clase patronal si los obreros no intervinieran con su reclamación a la *parte de beneficios* que tales ó cuales reformas aportarían introducidas.

Si la clase patronal, híbrida y estimulada por la competencia extranjera, se resuelve a modificar la producción y observa en la clase proletaria una pasividad é indiferencia musulmanas, la modificación, aunque se normalice el trabajo, ni elevará los salarios ni mejorará las duras condiciones en que se efectúa actualmente el trabajo. Tal vez se empeoraría, porque el patrono introduciría maquinaria nueva que ó arrojaría gente a la calle ó produciría más con igual número de obreros que ahora. En cualquier caso, la *crisis obrera* se reproduciría al poco tiempo. De ahí la necesidad de estar en guardia, de enterarse de ciertas cosas y de ciertos dichos. No es lamentando la propia miseria como va a desaparecer. Precisa estudiar sus causas, yendo al fondo de la cuestión, sin espantarse de los radicalismos. Por lo general, el obrero parece que teme las soluciones definitivas. Se contenta con

pariar los conflictos. Nuestro movimiento sindical tiene algo del alma de Garibay, que ni subía, ni bajaba, ni se estaba queda. Oscila entre una opinión que podríamos llamar de *derecha burguesa* y otra de *izquierda socialista*. Descenderse como proletarios—lucha de clase, espíritu socialista—está muy bien; pero a condición de ir fuertemente a la supresión del salario; y a la supresión de las clases patronales y de las clases proletarias, que es *todo el socialismo*.

No son, ya se ha visto, las excitaciones y las propagandas de los partidos extremos un estorbo para la ascensión proletaria, para la evolución que ha de efectuar la clase proletaria. Antes al contrario, las soluciones definitivas aconsejadas por la extrema izquierda del Socialismo, son hijas de una clara visión de pensadores que van al fondo de los problemas y que quieren resolverlos mediante fórmulas de total transformación social y no de parciales reformas sociales.

Es preciso salir del círculo de hierro del salario, del modo de producción capitalista que crea y da vida a esta propiedad privada que desposiona a toda una clase social. La *derecha burguesa* quiere conservar esta causa única de todas las crisis, este círculo de hierro que aprisiona al proletariado. A lo sumo, como la *derecha socialista*, quisiera reformarlo, suavizarlo, pero jamás suprimirlo como quisiera la *izquierda socialista*. Si el movimiento sindical continúa siendo el alma de Garibay, tejerá, como Penélope, de día, lo que Penélope desteje de noche. Vea el obrero si esto le conviene.

La burguesía inteligente no teme, de las predicciones socialistas, sino una cosa: que le quiten la propiedad de las cosas materiales y la dirección de la producción. Fuera de esto, sabe perfectamente que todas las crisis pueden resolverse en beneficio de su clase privilegiada.

JOSÉ PRAT

## EL PROCESO HERVÉ

La libertad de la prensa bajo la III República

Ay, cuanto había llorado Francia en el siglo XIX bajo el yugo monárquico de Borbón y Orleans y del segundo imperio napoleónico! La magistratura, interpretando draconianamente las leyes, perseguía al demócrata cristiano Lamennais, al cancionero Beranger, al escritor Haubert, al folletista Rochefort.

Sobrevino la República, tercera de su nombre. Los regímenes se siguen unos a otros, pero todos se parecen.

Tan implacables, tan odiosos y tan complacientes como los magistrados del Rey y los magistrados del Imperio, los de la República tuvieron la imprudencia de condenar artistas, escritores independientes como Carlos Baudelaire, Juan Richepin y Emilio Zola, cuyo lenguaje había sido demasiado brutal y su pluma demasiado sincera.

Y hoy, en los albores del siglo XX, bajo un ministerio en el cual colaboran tres antiguos socialistas, en una época que se dice de concordia y de tolerancia, el redactor jefe de *Le Guerre Sociale* acaba de ser condenado a cuatro años de prisión y mil francos de multa por haber expresado en voz alta lo que tantos otros piensan bajo su sayo.

Gustavo Hervé ha sido condenado porque ha tenido el valor, único en toda la prensa, de tomar la defensa de un desgraciado, víctima de las maquinaciones policíacas; de un obrero que una sentencia infame transformaba en *souteneur*; de un obrero que aprisionado, torturado y perseguido por asesinos tuvo un gesto de suprema rebeldía.

Gustavo Hervé ha sido condenado porque se ha atrevido a hacer el proceso de esa ignominiosa institución conocida con el nombre de *policía de costumbres*; porque se ha constituido en el portavoz de las innumerables víctimas de los errores policíacos, de todas las personas honradas; se le encarcela por los sospechosos testimonios de individuos degenerados y de prostitutas con las cuales esos agentes de costumbres hicieron tan escandalosos negocios.

Gustavo Hervé ha sido condenado porque no ha temido exponer a la luz del día los repugnantes procedimientos empleados por los seides de la Prefectura con las personas que caen en sus manos; porque ha zaherido el empleo de los perros policíacos; porque ha demostrado todas las matanzas, las refinadas torturas, el sistema del *pasaje á tabac*; todas las brutalidades indignantes que tan bien saben practicar los guardianes de la paz, los agentes de las brigadas centrales, con los manifestantes políticos sin respeto á la edad ni al sexo.

¿Que satisfechas estarán las «gentes de bien»?

¡Respirad, policíacas! ¡asesinaad, magistrados!

Y vosotros, pacíficos burgueses, ¡refocilaos!

¡Gustavo Hervé ha sido condenado! Imponiéndole cuatro años de presidio y mil francos de multa por un delito de opi-

nión, señores jurados de la *Cour d'Assises* del Sena, habéis una vez más salvado la sociedad.

Además, señores jurados, nos habéis demostrado, si preciso fuera demostrarlo, con vuestra sentencia de clase, la inexistencia de la libertad de la prensa, imposible en tanto perdure el régimen capitalista intangible, en tanto subsista la sociedad burguesa.

En Francia, como en los demás países, no hemos conocido la libertad de la prensa entera, absoluta; ni bajo la Monarquía ni bajo el Imperio, mucho menos la conocemos bajo la República, tercera de su nombre.

LEO POLDÍ'S  
Redactor de *La Guerre Sociale*

## UNA HUELGA

A los amigos de Galdas

Con una entereza digna de todo enemigo, estáis sosteniendo la lucha en esas canteras, y cuando, como ahora vosotros, y como los obreros siempre, se tiene la razón por bandera y la justicia por ideal, se ha de triunfar, y vosotros triunfaréis.

Hay un enemigo tan poderoso como el capital, no por su fuerza, sino por su significancia, y este enemigo, llamado *esquirol*, ha venido como tantas otras veces, á agravar vuestra situación, á torcer vuestra marcha, á que os tornéis de *pasivos en activos*.

Para vencer á la burguesía cuando lucha con sus solas fuerzas, cuando no encuentran traidores que la ayuden, basta con nuestra *pasividad*, con nuestra indiferencia, con nuestro cruce de brazos; pues sus cajas de caudales, para ser prósperas, necesitan de nuestro sudor, así como las plantaciones, para estar lozanas, necesitan del riego.

Y cuando hay traidores que se prestan á defender los intereses de la burguesía en contra de los suyos y con desdoro de su dignidad de clase; cuando hay obreros que por su mal entendida lucha por la vida vienen á salvar la vieja nave burguesa de un naufragio seguro, ha de desaparecer nuestro *cruce de brazos*; hay que agitarlos, hay que moverlos y hacerlos chocar con algo que no sea nuestro cuerpo.

Las luchas se ganan siempre si sabemos evitar que se ocupen los puestos abandonados, por lo que cada huelguista debe ser fiel guardador de su plaza, debe considerar que aquel puesto donde lleva meses y meses, años y años, endureciéndose las manos, encorvándose de cuerpo y regándole con su sudor, á nadie pertenece más que á él, no hay quien tenga derecho á usurparsele; y si alguno se dirige hacia él, el huelguista tiene el deber de impedirlo.

La disciplina de que el *esquirol* obra impulsado por la miseria, es insulsa y fuera de lugar, á más de ser contraproducente; pues siendo los *esquirols* muchas veces causa de que se pierdan las huelgas, se atrasa nuestra emancipación, y mientras ésta no llegue, siempre la miseria será un azote del proletariado, y los *esquirols* son un alimento directo de nuestra decadencia; impidamos esto y tendremos la mitad del camino andado para terminar con la burgesía.

## FAUNA SOCIAL

### FESTIVAL AMARILLO

(DE NUESTRO REPORTER)

El festival acordado por los *amarillos* en su última asamblea, de la que dimos cuenta en estas columnas, se ha celebrado por fin, en el local de una entidad, el cual usufructúan los simpáticos *esquirols* en concepto de alquileres.

Cumpliendo la elevada misión reporteril que tenemos á nuestro cargo, daremos cuenta á los lectores del importante acto.

Algunos de los que llegan, preguntan la entrada del local:

—¿Es aquí donde se celebra una función á beneficio de un...?

—Sí, sí, señor; pasen... pasen ustedes; aquí es—dicen cortando la palabra á los preguntones algunos simpáticos *amarillos* que en la puerta actúan, al parecer, de *gambos*.

El reporter no sabe si dichos individuos han jaleado alguna vez al público desde la puerta de algún *clue*, pero puede asegurar que poseen condiciones para tal menester. La sala está ocupada por regular gentío. Los concurrentes forman corrillos discutiendo con viveza.

—Lo que digo á ustedes es cierto—dice uno;—el Arre Lano quédose con el importe de una suscripción hecha á favor de un obrero enfermo.

—Decir, se dicen muchas cosas; probrálas es lo que hace falta—le replica otro.

—Cuando usted guste estoy á su disposición para darle tantas pruebas como desee.

—No hay que extrañarse de ello,—añade otro;—hay otras cosas que contar del tal individuo, como por ejemplo: el *timo del telegrama*, como yo le llamo.

—¿Y que timo es ese?—preguntan muy intrigados varios.

—Durante la ausencia del jefe del partido al que él dice pertenecer, púsose en moda

por algunos *vivos* el dirigir telegramas animándole en el destierro, para lo cual buscábanse correligionarios que firmaran el despacho; cada firmante (éstos eran de 50 á 60) abonaba *veinte céntimos*; el telegrama costaba una peseta ó poco más; el negocio era redondo para los que lo iniciaban; Arre Lano era uno de los *iniciadores*.

Entre los del grupo unos niegan y otros afirman; el reporter oye, calla y anota.

Corre la voz que va á dar comienzo el acto; la disputa concluye y los grupos se disuelven.

El reporter tomó asiento tras un joven matrimonio.

Sobre las rodillas de la madre refunfuña un rollizo muchacho, que muy inquieto y revoltoso pugna por bajarse del alda de la mujer.

—¡Quieto, Manolín!—le grita ésta. Pero Manolín hace tanto caso como quien oye llover, y sigue en sus trece.

—¡Mira que se lo diré á papá! A ver si tenemos la fiesta en paz; como sigas así no te dará la merienda—ataja la madre, disgustada por la testarudez del rebelde crío. Pocos momentos después del relatado, el sonido de un timbre anuncia el comienzo del acto.

Una vez hecho el silencio toma la palabra el conferenciante.

—¡Compañeros!... El motivo de esta simpática fiesta... simpática... ¡ejem!... ¡ejem!... sí, simpática y altruista; y digo altruista, porque el motivo de la fiesta... no puede serlo más.

El orador se limpia el sudor y con cierto azoramiento desmenuza con la cucharilla el azucarillo que contiene una alta copa.

Distraídamente se olvida de echar agua y al intentar beber llénase la boca del deshecho azucarillo y dándole un inoportuno golpe de los *ipull* expulsa violentamente el azucarillo, que cae como una granizada sobre el rostro y pecho de los presentes.

—¡Que animal soy!—murmura con enfado el corrido disertante.

—¡Es verdad!—le contesta uno de los agraciados por el dulce rocío.

El orador hace de tripas corazón y renuncia la perorata.

—Se trata, compañeros, de prestar las olididad... de prestar la solidaridad, compañeros, á la vejez desvalida... enferma...

—¿Y cuándo?—preguntan desde el público.

—¡Oh, compañeros!—interrumpe el orador,—dentro de un plazo de...

—¿Que cuándo devolverá el dinero que se quedó de una suscripción para un compañero enfermo?

Entre el público se exteriorizan demostraciones de indignación.

—Esto es una *harca* calumnial!—grita el conferenciante.—Yo, compañeros...

—Lo que he dicho es verdad—añade con firmeza el anterior.

El presidente arma un alboroto con la campanilla y muy enfurecido amenaza con expulsar á los que interrumpen.

—Estas son miserias de las que nunca hice caso,—dice con ridícula y fatua arrogancia el Arre Lano.

—Y del cuento del telegrama, tampoco hace caso;—increpan desde el público nuevamente.

—Envidiosos algunos elementos—continúa el conferenciante con fresco aplomo—de la seria y práctica labor que llevamos á cabo, tratan de impedir que con el producto de actos como el que celebramos fundemos una caja de retiros para la vejez... nuestra.

—¡Bravo, muy bien!—dicen varios desde el público con potente ironía.

Como si las anteriores palabras fuesen una señal, resuena en la sala una nutrida ovación, marca *guasa viva*.

El orador, risueño y orondo, finchado de vanidad, arquea grotescamente el cuerpo y dice emocionado:

—¡Gracias, amigos míos, gracias! Esto es una *guasa* de...

—¡ese, hombre!

—¡ese se lo cuente á Rita!

—¡este festival no es á beneficio de un compañero preso?—grita una voz.

—Eso es en el piso de arriba—le contesta;—aquí es á beneficio de los *amarillos*.

—¡Esto es un *timo*!—grita la mayoría poniéndose en pie y desalojando el local, armando un alboroto más que regular, matizado con calificativos muy sugestivos.

Sólo queda una tercera parte de la concurrencia, á pesar de los esfuerzos de los *amarillos* para evitar la dispersión.

Arre Lano arde en santa ira.

—¡Conciencia... conciencia, es lo que hace falta; y no resucitar *pequeñeces*, como las que me echan en cara unos cuantos importantes!—dice el orador largando sendos puñetazos sobre la mesa.

Manolín ha hecho causa común con los protestantes, y para acallar sus berridos sus *adates* le entregan el piscolabis, que para estos casos traen preparado.

El muchacho mordisquea con glotonería un panecillo y una lonja de jamón.

Un gatazo enorme, salido de debajo de las sillas durante el escándalo anterior, aprovecha una distracción de Manolín para largar un zarpaço y hacer presa en la merienda del

mocoso; éste lanza un chillido estridente y patalea rabioso contemplando al felino, que entre gruñidos se embaula el panecillo y su contenido.

Acude el padre del muchacho; acórrala al gato al pie de la tribuna, obsequiándole con una más que regular lluvia de patadas; no viendo salida por ningún lado, el felino lanza espeluznantes maullidos, hasta que con el cuerpo hecho un cepillo y lanzando unos bufidos que ponen los pelos de punta, da un enorme salto, yendo á caer sobre la mesa del conferenciante en el preciso momento en que Arre Lano, con el puño levantado, descarga el más heroico de sus puñetazos sobre las espaldas del desdichado animal, que sale de estampala lanzando el más sonoro *marranau* de su escogido perceptorio y bufando como si en su cuerpo llevara encendido un taller de pirotecnia.

En la desesperada huida arrastra tras sí el tapete de la mesa; caen las copas, rómpanse la botella, derrámase el agua, dejando hecho una pura sopa al conferenciante, quien desfallecido de pavor queda como emplastado en la pared, con rostro *amarillito* y actitud de redentor pitorreado.

En vista de lo adelantado de la hora; el reporter se retira para alcanzar el cierre de la edición.

Según noticias, la velada tuvo fin con un pistoneado baile de sociedad... *amarilla*, quedando la concurrencia sumamente complacida de la velada.

Felicitemos cordialmente á los simpáticos *amarillos* por tan deslumbrante éxito.

T. VEO BES-HUGO

## ATENEO SINDICALISTA

Conferencia importante

En las actuales circunstancias, en que las hordas reaccionarias arrecran en su campaña en contra de las escuelas, no sólo de las que ellos llaman *lúcas*, sino contra todas las que no pertenecen á su dogma, resulta merísima y digna del apoyo de todos los que nos preciamos de hombres libres y amantes del progreso, la labor emprendida por este Ateneo.

La primera de la serie de conferencias que en pro de la enseñanza racional tiene el propósito de llevar á cabo, tuvo lugar el pasado domingo, día 20, á cargo del profesor Badía Vidal, el cual, con abundancia de detalles é irrefutables observaciones, disertó sobre el tema «Educación: sus caracteres».

Dada la importancia de dicho trabajo, hubiera sido nuestro deseo insertarlo íntegro; pero ante la falta de espacio de que disponemos, nos concretamos por hoy á dar cuenta del mismo, reservándonos para más adelante el publicarlo íntegro en forma de folletón.

## Periodistas y comerciantes, humanitarios!

Entre las muchas quejas del vecindario que recibimos diariamente, y de las cuales nos complacemos en hacernos eco, llegó ayer á nuestras manos una que se refiere al mercado de Sans y de la cual responde un vendedor del mismo.

Se trata que en dicha plaza mercado se han recogido todos los pobres callejeros que huyen de la recogida diaria que verifica la guardia municipal. Dice el comunicante que es tal la plaga de mendicantes que ha caído en aquel mercado, que es de todo punto imposible vender y transitar con toda libertad, y que además de tener que sufrir los gemidos y lamentaciones de sus discursos, para excitar la caridad, exhiben al público desnuados repugnantes y llagas purulentas que causan náuseas á todos los que por el mercado transitan y compran.

Sobre este anómalo caso, y en interés de la higiene y ornato urbano, llamamos la atención del teniente de alcalde del distrito... para que corrija tal abuso y deje limpio de tal plaga el mercado de Sans.

(*El Diluvio*, 14 febrero de 1910.)

Verdad, amigo lector, que el sueltico parece que está dictado por un cerebro y un corazón «repugnantes y purulentos que causan náuseas» á todo individuo que se precie de humanitario?

Pues, cuántas veces habrás visto estas procesiones diarias de ancianos de ambos sexos, encorvados, anémicos, tiritando de frío y de hambre, rodeados muchas veces de mujeres jóvenes, las cuales, su única compañía en esta *higiénica y artística* sociedad burguesa es una, dos ó más criaturitas que á cada momento están llorando de frío y pidiéndoles pan, y entre unos y otros siguen lisiados que por sus defectos físicos están imposibilitados para ejercer ningún trabajo á fin de poderse ganar la vida, que á más de ser tan desgraciados aun tienen que ir escoltados por un par de delegados de la burguesía en forma de guardias municipales! Pues bien; de estas procesiones ó recogidas son de las que huyen estos infelices que á un señor comerciante *tanto le molestan*; y que á un señor periodista de *El Diluvio* le sugieren la idea de llamar la atención de otro señor y *teniente de alcalde* para que *corrija tal abuso y deje limpio de tal plaga el mercado de Sans en interés de la higiene y ornato urbano*.

Se necesita una gran dosis de cinismo para

tratar con ese desprecio á quienes son el efecto de una sociedad injusta como burgueses que es; que niega hasta el pedazo de pan á quienes ninguna culpa tienen en ser ancianos, lisiados, ó encontrarse en la niñez. Para dichos señores sería necesario que esas...

Se parece increíble que después de haber pasado la mayor parte de la vida llena de privaciones y miserias, de haber entregado toda la juventud en provecho de la sociedad á fuerza de trabajo, tengan que llegar esos ancianos á ser tratados á puntapiés. Pues, es verdaderamente vergonzoso que nosotros, los obreros, protagonistas de estos dramas sociales, consintamos tal cúmulo de injusticias.

Vosotros, obreros que aun creéis en las promesas de los redentores políticos: observad cómo practican la igualdad y la fraternidad con los seres más desgraciados de la sociedad, estos seres que tan necesitados están del apoyo común: estos redentores no quieren ver por las calles de su ciudad seres enfermos y desnudos por el perjuicio que ocasionan á la shigien y ornato urbanos, y para evitarlo ¿qué hacen? pues, se pasean y fuman la breva de la explotación humana, dando sus salivazos encima de las miserias por ellos mismos creadas.

Observad, obreros; estos bofetones que á diario recibimos es de nuestra única incumbencia el evitarlos; en la sociología moderna se encuentra la fuente que proporciona soluciones á todos los males que hoy alligen á la humanidad. Es necesario que nos comprometemos bien de que con todo lo que podemos se puede dar satisfacción á todas las necesidades del ser humano; es necesario que extendamos nuestras miradas á estos grandes almacenes abarrotados de géneros, con los cuales podríamos evitar que semejantes nuestros pasearan la anemia y el frío por el mundo, y es más necesario aún que después de habernos fijado en todo esto, derrumbemos de una vez y para siempre esta sociedad en la cual de todo sobra y en cambio hay quien de todo carece, limpiando bien el suelo para luego levantar la sociedad libre en donde la igualdad sea la garantía de la vida de todo ser humano, aunque sea niño, anciano ó lisiado.

J. RAMONET

Notas varias

Consultado nuestro querido compañero Miguel V. Moreno si aceptaría la representación de SOLIDARIDAD OBRERA en París, donde reside, en atenta carta que tenemos á la vista nos manifiesta este luchador y convencido sindicalista que con mucho gusto acepta tal designación.

Así, pues, para todo lo concerniente á SOLIDARIDAD OBRERA pueden dirigirse los compañeros parisienses, desde esta fecha, á nuestro buen amigo.

Patrocinio Medina, de Burdeos, desea saber el paradero de su hermano Joaquín, que hace años residía en la Habana, Calzada Carlos III, 12.

Si esta noticia llega á él, que escriba á las siguientes señas: Rue Chantecler, 13, Burdeos.

(Se ruega á los periódicos Tierra y La Vos del Dependiente, publiquen esta noticia.)

La agrupación «Nueva Vida», de Barcelona, ha traducido y editado el precioso opusculo de Blanche Leroy, «Ser madre!» habiéndolo puesto á la venta al precio de cinco céntimos.

Felicitamos á este grupo por su labor de cut-ura integral.

Para pedidos, pueden dirigirse á Angel Villagra, Borrell, 3, tienda, Barcelona, quien hará un descuento del 30 por 100 á los responsables y librerías.

La Sociedad Tipográfica y similares de Vitoria desea saber, para un asunto que le interesa, el paradero del compañero Germán Novella, de oficio encuadernador, que perteneció á dicha Sociedad.

(Se interesa de los periódicos obreros la publicación de esta noticia.)

DE ZARAGOZA

Nos escriben de Zaragoza que el 17 del pasado fueron excarcelados dos compañeros; quedaban presos cuatro.

La causa ha pasado á la Audiencia. Nuestro corresponsal añade:

«Yo continúo creyendo que en la Audiencia será sobrefada, y si no, todo es cuestión de tiempo, pues no tendrán otro remedio que reconocer nuestra inculpabilidad, si no antes, en el acto del juicio, porque no

hay motivo ni pretexto para llegar hasta el jurado, so pena de incurrir en enorme plancha.»

He aquí uno de los infinitos casos en que un empeño injustificado ha de resolverse á costa de la paciencia de los que en la vida social desempeñan el papel de último mono.

A este propósito, nuestro compañero en la prensa La Voix du Peuple publica el siguiente artículo:

La persecución en Zaragoza

Mientras la opinión europea parece haber recibido en general con agradable sorpresa la noticia de la caída de Moret y de su reemplazo por Canalejas, el jefe del radicalismo liberal—más liberal, á juzgar por sus discursos, que alguno de los republicanos más acentuados,—la obra de Maury, no sólo permanece intacta, sino que sigue su curso. No examinaremos qué liberalismo y qué democracia puede haber en un cambio de ministerio que tiene toda la apariencia de una simple intriga palaciega. Tampoco hablaremos del retraso de los consejos, del funcionamiento continuo de los planes de guerra, del envío á presidio de los desgraciados sentenciados, ni de los presos aún por los sucesos de julio; hoy se trata de una cosa nueva: de la persecución contra unos obreros sindicalistas, que, como mancha floxérica, acaba de manifestarse en Zaragoza.

En efecto, se nos comunica de Zaragoza que, con pretexto de algunos petardos que estallaron hace algún tiempo en aquella ciudad, se han aprehendido obreros por el perjuicio de que tales hechos sólo pueden ser ejecutados por tratadores; se ha nombrado un juez especial, y el fiscal parece que se propone extirpar de allí las ideas de emancipación proletaria. Para facilitar su obra, dícese que ha amenazado á la prensa con la denuncia si habla del asunto, y los diarios se callan.

Semejante proyecto, que puede traer fatales consecuencias, necesita una nueva manifestación de la solidaridad internacional. Es urgente que la prensa de París lance el grito de alarma y tome la iniciativa de un movimiento de protesta. No se olvide que en España, detrás del poder visible que se manifiesta bajo las apariencias de un ministerio, existe un poder tenebroso, y que Maury, Moret y Canalejas y cuantos puedan reemplazarlos son hechuras del poder jesuítico, que constituye un foco de corrupción reaccionario y clerical que ha infectado á la burguesía en general, sin excepción de sus componentes religiosos y científicos, no entendiéndose elementos sanos más que en el proletariado sindicalista y anarquista.

El progreso de la humanidad exige una acción enérgica contra tal peligro. Es, pues, necesaria en España la intervención de la solidaridad internacional contra la dominación jesuítica en favor de las víctimas que todavía sufren por los sucesos de julio y también en pro de los obreros presos en Zaragoza.

Ante un homenaje á la cárcel y al presidio es obra bella y justa de fraternidad humana, es reforzar los grupos de los luchadores por la idea. Si el abrazo en que se estrecharon el presidente del Ayuntamiento de París y el alcalde de Zaragoza en la Exposición de esta última ciudad no fue una farsa entre dos compadres burgueses, si ha de considerarse como una manifestación de la fraternidad que une el pueblo de Zaragoza al de París, los sindicalistas parisienses deben reclamar la libertad de sus compañeros los sindicalistas zaragozanos, lo mismo que de todas las víctimas perseguidas en toda España.

Las Conferencias de Sebastián Faure

El 17 de febrero, Sebastián Faure dió una conferencia en Burdeos, y, como siempre que puedo, asistí á orle.

Faure trató sobre la Escuela religiosa y la Escuela laica, y sobre los dos escrutinios: el de distrito y el de lista ó proporcional.

Sustuvo que la escuela cristiana era arcaica, retrograda, masturbadora del cerebro del niño; en fin, digna de nuestro desprecio y de nuestro ataque. La escuela laica es mala, pero es mejor que la religiosa. La religión no da nada, da cero; y la laica, en vez de cien, da sólo uno; pero uno es más que cero. Entre la escuela religiosa que da cero, y la laica que da uno, preferimos la laica. ¿Y cómo defenderemos la laica? ¡Combatíendola! Sí, combatiéndola, porque combatiendo sus defectos podrá subsanarse.

Los dos escuelas están en guerra. Todos los obispos franceses han firmado una pastoral contra la escuela laica, que es como una declaración de guerra. ¿Quién vencerá? El que dé mejor mercancía. Y como la escuela religiosa tiene personal inepto, embrutecido, cuyo resultado es negativo, y es mucho admitir si la damos cero, porque cuando el nivel desciende es bajo cero y la escuela religiosa tiende á bajar de cero, su marcha es de retroceso.

La escuela laica cuenta entre su personal una parte apta, pero que, movida en un círculo cerrado, no puede producir el resultado deseado; pero en vez de cero da uno. ¡Llamámosle por que suba á dos, tres, diez ó cien!

¿Pero cómo la ayudaremos? Ya lo hemos dicho: combatiéndola en sus defectos.

En cuanto á los dos escrutinios, se trata de cuestión electoral. Los políticos son los comocales al cliente.

Por la votación por distritos, resulta que hay distritos que, en relación á los electores y con otros distritos, hay una diferencia del 10 por 100. Hay distritos que cuentan 20 ó 30 veces más electores y nombran el mismo número de diputados.

Los partidarios de la representación proporcional, al escrutinio por lista están más á la razón; pero porque se hagan diputados por distrito ó por repartición proporcional, nada habremos hecho contra el parlamentarismo.

He aquí, en conjunto, lo que nos dijo Faure con la elocuencia acostumbrada.

Como siempre, se invitó á controvertir, y salió del redil un profesor de filosofía; pero no lo hubiera hecho peor cualquier pastor de vacas.

Francamente, nos dijeron que era eso, profesor

de filosofía, y porque nos lo dijeron lo consignó; pero yo lo dudo.

¿Qué dijo? No vale la pena ocupar espacio. Cuatro vulgaridades y basta.

Un joven entra en el escenario. ¿Quién es? Un compañero, me dicen los de al lado. No lo conozco, respondo. Es un anarquista. ¿Un anarquista? ¡Imposible! ¡No ois lo que dice! Defiende el monopolio y el monopolio es cosa del Estado. Defiende el monopolio es defender al Estado y esto no puede hacerlo ningún anarquista.

Los de al lado empiezan por dudar y hasta confiesan su error y creen que no es anarquista; pero uno dice que sí y que había inventado por hacer que durase hasta media noche. Lo que ha subido, dije yo, es para decir mañana que ha discutido con Sebastián Faure.

En resumen, dijo: «Puesto que la escuela laica es mejor que la religiosa, defendamos la laica y combataremos la religiosa.»

Otro habla desde el paraiso. Sostiene que el niño no pertenece á nadie; que Faure falló al hacerle ateo.

Faure declara que él no enseña á los niños si hay Dios ó no.

Pero yo creo que esa neutralidad es dar benevolencia á la mentira y que es necesario terminar con el error.

Si tenemos la convicción que no hay Dios, ¿por qué dejar la duda en el niño? ¿Por qué no enseñarle el mal en todo su grado y horror para que al ser mayor lo combata?

Yo lo confieso: si tuviera algún día escuela, más que Gramática, más que Aritmética, más que Geometría y Geografía, enseñaría á los alumnos á odiar el mal existente, sus causas y sus remedios. Esta es mi opinión contra la de Faure. Esto decía á los que me rodeaban cuando otro sale á escena.

Se dice anarquista y pretende que, puesto que ambas escuelas son malas, debemos dejarlas se estrellen entre ellas.

Faure no ha sido comprendido, ó, más bien, se habla para decir: yo he discutido con Sebastián Faure.

Si un burgués nos explota menos que otro, lo preferimos; si un gobierno nos da más libertad y seguridades que otro, también lo preferimos. ¿Pero esto no quiere decir que anemos al burgués ni al gobierno.

He aquí lo que dice Faure de las dos escuelas: la religiosa la detesta; la laica la combate en sus males, porque viéndose atacada por la religiosa y la racionalista, para sostener su predominio deberá ir arrojando el lastre reaccionario y aproximarse á la verdad de día en día.

Que tardará. Está en manos de los enemigos del pueblo si se sostendrá con toda energía en el statu quo; pero ó se asesina á sí sola ó progresa. El obstáculo más grande al progreso es Dios. La escuela laica creó los religiosos de la patria; pero destrona á Dios, y cuando esa raíz salga del suelo, las otras quedarán casi secas.

Nosotros trataremos aquí los medios más eficaces para extirparlos.

Por hoy conste que no es la conferencia de Faure lo que han leído, sino un pobre trabajo basado en el sentido de la misma.

v. GARCIA

LA FIEBRE AMARILLA del Ramo del Agua y Arte Fabril

Como amante que soy de la sociedad y de la unión de todos los explotados en general, si dirijo estas cuartillas a los explotados de ver el estado actual de nuestra sociedad, é imposibilidad de cambiar en el uso de la palabra, es oportuno con la pluma los males que de tiempos pasados viene sufriendo nuestra siempre anhelada unión, y que son como sigue:

En primer término de nuestra fundación, el conflicto de la casa Ilma, provocado por la burguesía al ver nuestro avance hacia la emancipación. Entonces, viéndonos impotentes, se propuso en asamblea general el aumento de cuota, lo que sirvió para separar los blancos de los amarillos, sin considerar á estos que hermanos suyos luchaban por un derecho justo que la burguesía malvada les negaba, y no queriendo contribuir con su esfuerzo material al sostenimiento de aquellos, vino el desencane que todos sabéis y del que no quiero hacer mención por no exacerbar los ánimos de los indiferentes.

En segundo término la huelga de la seda Viscosa, presentándose ochenta compañeros en lucha por un asunto de dignidad: la sociedad, encontrándose sin fondos para el sostenimiento de aquellos compañeros, acordó el asamble general el aumento de cuota, lo que dió por resultado el engrosar las filas de los amarillos, negándose á prestar el apoyo material á sus hermanos que entonces luchaban por ellos y que el día de mañana pudieran sufrir viciesversos.

Y por último término el conflicto de la sociedad Arte de Imprimir y la empresa periodística de El Progreso, apoyada por todas las sociedades, dió por resultado que gran parte de asociados, sin atender á las varias asambleas que se celebraron y guiados por su pensamiento propio, ajeno al de la sociedad y por tanto al deber de asociado, se retiraron del pago, quedando, como todos sabéis, desheredados de toda fuerza colectiva.

Pues bien: hasta la hora presente la mayoría de estos individuos sin conciencia no se han dado cuenta de su mala labor y del engaño en que vivían: viéndose atropellados por la burguesía, buscan, ó mejor dicho, critican á la sociedad, como si la sociedad no la formáramos todos, incluso ellos, si se llegaran á quitar la mancha que pesa sobre los mismos.

Una comisión de socios y no socios, quejosos de la marcha anémica de nuestra Sociedad, celebraron una reunión general de conformidad con la Junta, á la cual asistí y en la que demostraron palpablemente que el mal que padecemos es causa de los motivos citados anteriormente y, por consiguiente, ellos los causantes.

Después de la reunión de domingo, día 6, con el primer tema á discutir, la amnistía y si era conveniente la separación del Arte Fabril de la unión.

¿Queréis arbitrariedad más abusada y anormal que esta?

Con motivo de esta determinación os recomiendo á todos los que actualmente cotizamos en la sociedad, asistáis á dicha reunión, á cargo de que como yo no deberéis estar con nosotros aunque se de una amnistía para individuos que desatendiendo los acuerdos de una asamblea dejen de cotizar las cosas extraordinarias para el sostenimiento de una lucha con la burguesía en beneficio de todos los explotados; desatendiendo solos á los que obramos de buena fe, advirtiendo que la mayoría de los que cotizan en la Sociedad son cilindros.

Podremos contentar con vuestra debilidad se declare la amnistía en reunión de socios y no socios, entrando estos últimos, que en tiempos pasados traicionaron la sociedad, defraudando sus fondos y calumniando á la misma con palabras harto conocidas.

Al alcance de todos están expuestos los males de nuestra Sociedad, y para másarla os suplica la asistencia vuestro compañero.

M. SANZ

Solidaridad á los presos

Décima lista de suscripciones (del 22 al 28 de febrero)

Table with columns: Donative, Suscription, and Pesetas. Lists various contributions from different groups and individuals, totaling 25,551.73 pesetas.

¡Avisamos á las familias de los nuestros y sus hijos y á los heridos que aún lo están á consecuencia de los sucesos de julio, que actualmente se están pagando los repartos cuarto y quinto. Los días de pago son los domingos, de once á una de la mañana, y los martes y viernes, de nueve á once de la noche, en el local social, Merced, 19.- La Comisión.

Correspondencia administrativa

Willanueva y Geltrú.-J. S.-Se recibieren tres pesetas; 2 como donativo, 0.15 para pago de diez ejemplares, y el resto para cubrir dos ejemplares de Atlas grandes prostituidos. Ahora hemos recibido 2.25; 1.25 para nosotros, números 2 y 3; para T. y L. 1, y 20 que hemos entregado á Bonafilla y para que remita, si puede, los encargos que hace, pues á nosotros nos es imposible. Bañolas.-M. V.-Recibido 1.50 á cuenta; enviaremos tres ejemplares y agradeceremos nos indiquéis correspondal. La Lina.-A. L.-Recibidas 2 pesetas. Calonge.-C. C.-Llenos recibido 3 pesetas; 2 para pago de los paquetes 1 y 2, y 1 para cuenta atrasada. París.-Recibidos 100 francos; 80 del Comité P. R. E. y 20 de A. Naquet. Manlleu.-J. V.-Enviamos 5 números. Agullana (Gerona).-L. R. Remitimos quince ejemplares. Arenys de Mar.-M. R.-Enviamos 3 números del 1.º del número 2 se la envían por segunda; deben haberse extraviado en Corros. Alayor.-R. M. P.-Recibidas 4 pesetas, para repartir en la siguiente forma: para Solidaridad Obrera de Gijón, 1; para La Vos del Cantero, 1; para El Libertario, 0.50; para Luz y Vida, de Oviedo, 0.50; para Tierra y Libertad, 0.50; y para Solidaridad Obrera, 0.50. Algeciras.-A. A.-Recibidas 3 pesetas; 2 para pago de los paquetes 1 y 2, y 1 para T. y L. Manresa.-G. de H. L.-Se han remitido todos los números; desde el 1 al 4. Zaragoza.-J. C.-En entradas; estamos conformes en establecer el cambio con Aurora Social, nivelando en ejemplares la diferencia. Ferrol.-S. H.-Recibidas 5 pesetas de los números 1 y 2; quedan hechos vuestros encargos y mandar lo que gustéis. Cullera.-J. F.-Se envían desde el número 3 seis ejemplares en vez de cuatro; recibido importe de los dos primeros. Minas de Riointo.-H. C.-Recibidas 12.55; para T. y L. 7.05; para presos por cuestiones sociales, 4.50; y para pago de los dos primeros números de S. 0.95. Algeciras.-A.-Liquidados los números 1 y 2 y una peseta para T. Enviamos 50 ejemplares de «Entre campesinos», que importan 2.75; que te cargamos en cuenta.

MOVIMIENTO SINDICALISTA

ESPAÑA

Barcelona

**Unión Metalúrgica.**—Este sindicato, uno de los más entusiastas de Barcelona, celebró el pasado domingo un importante mitin de propaganda socialista en la parroquia de San Martín.

Hicieron uso de la palabra en el mismo, en tonos levantados y enérgicos, los compañeros Salvador Borrás, Pons, Borrás (Francisco), Víctor Jimeno, Juan Rius y Cervera, que presidió.

Este mitin ha dado óptimos frutos a nuestros compañeros metalúrgicos, pues terminado el acto, que estuvo muy concurrido, se dieron de alta en dicho sindicato 38 obreros.

**Adelante, compañeros!**

**Estación Tipográfica.**—Esta entidad convoca a sus asociados a la reunión general de reglamento, que tendrá lugar el próximo domingo, a las diez de la mañana, en su local social.

La Junta, desoída de presentar sus propósitos y de discutirlos ampliamente, para traducirlos en lusingosos beneficios para la clase, espera, encarece y recuerda a todos el incluídible deber de su asistencia a dicho acto.

**En la Caste la de Barcelona y sus contornos.**—Los obreros pertenecientes a este ramo, vistos los beneficios que reporta a toda la clase trabajadora el estar asociados, háñse agrupado en sociedad de resistencia y han ingresado en la Confederación.

Con el objeto de tratar asuntos importantes para la buena marcha de la Sociedad, celebrará reunión general ordinaria el domingo, 6 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en su local social, Merced, 10, pral.

Se recomienda la más puntual asistencia de todos sus asociados.

**Fotografadores.**—Esta Sociedad sostiene una huelga con la casa Thomas desde el 17 de febrero último.

Mientras los pertenecientes a este ramo trabajan en todas las casas la jornada de nueve horas y ganan 35 pesetas semanales, en casa Thomas trabajan diez horas y cobran 12 pesetas a la semana.

Los obreros que trabajan en la citada casa, en vista de la explotación inhumana que eran víctimas, pusieron de acuerdo con todos sus compañeros, como medio de terminar con tanta injusticia.

Al efecto, la Sociedad de Fotografadores redactó, y acto seguido presentó, unas bases al burgués Thomas, las cuales se negó a aceptar, añadiendo, además, que el que no estuviese conforme con las reglas establecidas en la casa quedaba despedido.

Los obreros, en vista del proceder de tan estúpido caudice, continúan la huelga, y ésta va tomando mayores proporciones.

Mucho exceso de original nos impide poder dar más detalles; en el número próximo nos ocuparemos extensamente de este asunto.

**Sociedad de obreros carreteros de Barcelona y su radio.**—Los compañeros carreteros que se de-

dican al transporte de pajas y forrajes secas, presentaron unas bases a sus burgueses, los cuales, tan intransigentes como siempre, negáronse rotundamente a aprobarlas; pero los obreros carreteros pusieron en práctica toda su energía y actividad, declarándose en huelga, obligando con esta a los explotadores a aceptar la justa demanda que les hacían.

Otra nueva victoria han obtenido, los compañeros que trabajan en casa del burgués Juan Artau, quien, valiéndose de su despotismo y mala fe, se propuso despedir del trabajo a un delegado de la Sociedad que presta sus servicios en casa del citado burgués; pero enterados los compañeros de trabajo de la infamia que el cínico Artau quería cometer con el referido trabajador, hicieron causa común obligando al citado explotador a desistirse de sus infames propósitos, y habiéndose quedado con el mismo delegado.

Con pruebas de esta naturaleza verá la clase obrera en general lo conveniente que es para todo trabajador estar asociado.

La misma Sociedad ha repartido entre sus socios la siguiente comunicación:

«Compañeros: Habíéndose ya entablado relaciones sobre las bases de reforma del trabajo, la Junta cree conveniente reanudar las reuniones reglamentarias, para de esta manera poder daros cuenta de todos sus actos y de los trabajos llevados a cabo en pro de los intereses de nuestra Sociedad.

Al efecto, se convoca a todos los socios a la reunión general reglamentaria que se celebrará el domingo, 6 del corriente, a las nueve y media de la mañana, en el local de los coros de Clavé, calle de San Pablo, 83, pral.

Al dicho acto debe discutirse la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior.

Lectura del estado de cuentas.

Renovación de parte de la Junta.

Cuestión de los parados de la clase.

Asuntos generales.

Carreteros: No debéis ignorar la gran trascendencia que tiene esta reunión, por los asuntos que en la misma deben tratarse, particularmente referidos a la Administración; algunos de vida ó muerte para la Sociedad.

Si tenéis amor a la Asociación, no dejéis de honrar el acto con vuestra presencia.

Os desea salud y energía.—La Junta.»

**Arte de Imprimir.**—Esta entidad celebrará reunión general el domingo, 6 del corriente, a las diez de la mañana, en su local social, Merced, 19, principal.

**Ateneo Sindicalista.**—El domingo, 6 del corriente, a las cuatro de la tarde, celebrará este Ateneo reunión general en su local social, Merced, 19, pral.

Se recomienda la más puntual asistencia de todos asociados.

**Fábricas descargadoras de Carbón vegetal.**—Ha comenzado la huelga que esta Sociedad sostiene contra la Compañía de Francisco Llorens.

Reúndan las partes beligerantes en el Gobierno Civil, ante el Gobernador se aprobaron unas bases de arreglo por las cuales los patronos de la Compañía de Francisco Llorens aceptan la petición de ser admitidos en el aumento de sueldo de un jornalero para la descarga de vapores de la categoría del «Orópax».

A los huelguistas, desde ayer, les serán abonados los jornales correspondientes aunque no trabajen, pues la Compañía, habiéndose comprometido con los *esquirols*, se ve obligada a mantenerlos en el puesto hasta terminado el plazo de contrata de víveres.

Felicitemos a los citados compañeros por la victoria obtenida, y les recomendamos tengan fe y constancia en la asociación, como medio de triunfos sucesivos.

**Carreteros del Ayuntamiento.**—Esta Sociedad celebrará reunión general extraordinaria el día 6, a las cuatro de la tarde.

La Junta recomienda a todos los socios la más puntual asistencia.

**Sociedad Instructiva de Obreros del Ayuntamiento.**—La Comisión organizadora de esta Sociedad, os ruega a todos sin distinción de clases, que acudáis hoy, sábado, a las nueve de la noche, a la calle de Guardia, número 14, principal, Sociedad de Panaderos «La Espiga», donde tendrá lugar una reunión general con el fin de discutir el proyecto de Reglamento y otros asuntos de capital importancia.

**Carreteros de Obras.**—Este sindicato celebrará reunión general ordinaria el próximo domingo, día 6, en su domicilio social, Ferlandina, 67, cervecera.

La Junta ruega la asistencia de socios y no socios, pues han de tratarse asuntos de gran trascendencia para la clase.

**Mitín en San Martín.**—El Consejo de Agrupación Obrera de San Martín, impulsado por los nobles sentimientos de vindicación, se prepara para hacer una serie de actos: societarios, porque entiende que ha llegado la hora y es de toda precisión que la clase obrera de aquella barriada se despierte del letargo al que está sometida.

A este fin el jueves pasado dió un mitin, en el que hicieron uso de la palabra varios queridos compañeros de diferentes sindicatos, viéndose el acto muy concurrido.

**Manileú.**—Continúa la huelga que hace cuarenta semanas se hallan sosteniendo los obreros de los ramos textiles.

Estos valientes luchadores continúan con vigorosa resistencia la huelga y no están dispuestos a rendirse, como lo indica en reciente circular que el Sindicato «Arte Textil» ha hecho aparecer en algunos periódicos, en donde se hace también un llamamiento a la solidaridad obrera española.

Haciéndonos eco de dicho llamamiento recomendamos a todos los sindicatos y a la clase obrera en general, que practiquen la solidaridad para con los compañeros textiles de Manileú que luchan tan valientemente.

Provincias

**Palma de Mallorca.**—La Sociedad de Zapateros, sin tener que recurrir a la huelga, ha conseguido que los burgueses aumenten un real en cada par de toda clase de calzado.

**Madrid.**—Continúa en el mismo estado la huelga que sostienen los ayudantes y aprendices de la fábrica de tapices.

Los huelguistas están dispuestos a no dar por terminada aquella sin antes haber conseguido sus propósitos.

**Porriño.**—La Sociedad de Carpinteros ha reclamado de los patronos el aumento de 50 céntimos en el precio de sus jornales.

También han reclamado la jornada de ocho horas las sociedades de Canteros y Varía.

**Santander.**—Se ha organizado la Sociedad de Constructores de Carruajes.

También constituida en Sociedad, envían un fraternal saludo a sus hermanos de explotación y en particular a sus compañeros de oficio.

La correspondencia se dirigirá a Lucas Guride, Animas, 12.

**FRANCIA**

**Paris.**—La *Typographie Française*, órgano oficial de la Federación de Trabajadores del Libro, en su último número, entre varios interesantes trabajos publica la comunicación de la Sección de Nancy sobre la huelga que sostienen los trabajadores de la imprenta del diario *démocrate et amigo del obrero L'Étoile de l'Est*.

El compañero Lecompte hace el proceso del conflicto, creando por el encargo del citado diario, un obrero que se distingue creando obstáculos a los trabajadores sindicados; tanto, que la Sección de Nancy se vio obligada a pedir la sustitución del citado encargado, y en vista de la negativa de la dirección de *L'Étoile de l'Est* declaró la huelga; y ahora sale el *démocrate* diario confeccionado por *amarillos*.

La Sección de Nancy ha dado a conocer a la población por todos los medios posibles la conducta de este periódico, que ya empieza a tocar las conciencias del boyco.

También publica un comunicado del Secretariado Tipográfico Internacional, documento muy interesante, porque en él se relata toda la vida activa de los sindicatos que componen esta vasta unión internacional.

**ESTADOS UNIDOS**

**Filadelfia.**—La Unión General del Trabajo, representando 140 sindicatos y 125,000 obreros, ha acordado empezar la huelga el día 5 del corriente, por solidaridad con los huelguistas tranviarios.

**INGLATERRA**

**Londres.**—En Cardiff, a consecuencia de haberse negado los patronos a conceder un aumento de salario que reclamaban los obreros, 20,000 mineros han amenazado declararse en huelga.

Imp. J. Ortega, San Pablo, 96—BARCELONA

(3) Sindicalismo y Socialismo

habrá desaparecido esta confusión de elementos obreros y burgueses de las actuales luchas, y tendremos netamente definidos, frente a frente, los dos grandes intereses en pugna: el del privilegio representado por la burguesía, y el del derecho natural representado por el proletariado. El choque definitivo entre la hueste burguesa, más ó menos reforzada con proletarios rezagados, pues sería absurdo hacerse la ilusión de que la desertión como por ensalmo todos los obreros, bastándonos la desertión de los grandes núcleos, el choque definitivo, repito, entre la hueste burguesa y la hueste proletaria no se hará esperar entonces, choque definitivo que indubitablemente irá precedido de escaramuzas parciales, que nos darán la medida de la fuerza orgánica reciente de la clase obrera.

En otros términos: la burguesía desaparecerá, como clase, víctima del vicio de origen del privilegio, consistente en que de su sistema de convivencia social ha destrerrado la aplicación de estos principios de igualdad y de libertad que debían hacerse extensivos a todos los hombres, y morirá a manos de la solidaridad de intereses, de sentimientos y de ideales de la clase proletaria que hará extensiva la aplicación de aquellos principios a todo el género humano.

\* \* \*

Atrémónos, pues, a esta esperanza, a la posibilidad de este hecho futuro, y veamos como puede ser posible.

El sindicalismo ó socialismo, llamado como queráis, pues ambos nombres representan una misma cosa, es aquel procedimiento puesto en práctica por la burguesía para crear y defender sus intereses de clase. El sindicalismo es la asociación obrera, la solidaridad de los oprimidos, que viene a ponerse frente a frente de la asociación burguesa. La burguesía es fuerte por su saber y por su espíritu de asociación. El proletariado será fuerte también por su asociación y por la comprensión de su interés de clase. Con esta diferencia: que mientras la burguesía busca en la asociación la satisfacción de sus privilegios de clase, el proletariado busca en la asociación el modo de derribar el privilegio y sustituirlo por la igualdad y la libertad. De los beneficios de la asociación la burguesía ha excluido al proletariado. De los beneficios de la asociación el proletariado no excluirá a los burgueses cuando éstos hayan desaparecido como clase. Como véis, la diferencia es capital: va de un egoísmo antisocial a un egoísmo social. Es cuestión sustancial y no formal. No es el quitate tú para ponermelo yo en tu lugar.

No es de hoy el sindicalismo. Mucho antes que la Internacional lanzara al mundo su famoso llamamiento: «¡Proletarios de todos los países, uníos!», los obreros ya se asociaban. Pero los principios socialistas que informaban la conducta de la Internacional robustecieron este supremo llamamiento dirigido a los proletarios que andaban desunidos dándole una finalidad más concre-

ta a su espíritu de asociación. El socialismo dice al obrero: la organización capitalista del trabajo y todos los regímenes políticos que la defienden en vista de una distribución desigual de las riquezas creadas y naturales, te arrebató el producto de tu labor y te condena a una retribución miserable que no guarda relación de equidad con el esfuerzo productivo. Más aún: te condena al papel de máquina productora, arrebatándote, con el tiempo que te absorbe y la falta de medios con que te deja, hasta la posibilidad de ser hombre, pues no es hombre aquel que no puede desarrollar libre y plenamente todas sus facultades cerebrales y afectivas. Peor aún: esclavo de esta organización político-económica, eres cómplice de este robo de que eres objeto, porque el hábito de la secular servidumbre y los hábiles sofismas de la inteligencia burguesa, han resignado con tu papel de esclavo y explotado. Es necesario sucedir esta resignación y esta servidumbre. Da burguesía tiene la fuerza, porque tu pasividad se la da; pero no tiene el derecho a su favor. La tierra, y con la tierra lo que produce, y lo que producimos con nuestro trabajo, es de todos en general y de nadie en particular. Tenemos todos un igual derecho a la vida. Y la vida ha de ser integralmente vivida. El código de los hombres no es el código científico de los animales, sino el código de la naturaleza. La interpretación que de ésta han hecho los hombres hasta el presente es errónea. Condición de vida y de progreso es el trabajo, pero también es condición de vida disfrutar los beneficios del trabajo. Las clases burguesas de todas las épocas viven poco menos que en la ociosidad, mientras tú, obrero, revientas en el surco, en el taller, en la mina y en el mar. Las clases burguesas de todas las épocas son dueñas de la tierra, de los instrumentos del trabajo, de las riquezas que este trabajo crea, de tu misma persona son dueñas, mientras tú nada poses y vives y mueres en completa indigencia. Este estado de cosas a todas luces injusto se agnanta por tu ignorancia y tu pasividad. Proletarios de todos los países, uníos y haced que la injusticia, la servidumbre y la explotación desaparezcan con el privilegio de la faz de la tierra. La asociación es un arma poderosa; defendeos.

El llamamiento de la Internacional fué escuchado. Actualmente unos ocho ó diez millones de proletarios europeos y americanos están asociados y dan fe de que la clase obrera se ha puesto en marcha. Es poco y es mucho. Es poco porque no es aún una suficiente fuerza numérica, y es mucho porque el impulso inicial se ha dado. El resto se irá dando. El alba proletaria ha asomado por encima de la línea del horizonte. El sol de la emancipación proletaria brillará en el firmamento irradiando justicia sobre todo el género humano. Es cuestión de más ó menos tiempo. Dependé del proletariado que sea más ó menos pronto.

Ante todo, es necesario que el proletariado grave bien en su mente el axioma socialista que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos. Y entendámonos una buena vez, antes de pasar adelante, sobre el valor y alcance de este axioma, cuyo enunciado ha lastimado la sinceridad de algunos espíritus generosos que sin

perternean al proletariado trabajan en pro de la redención del género humano. Su concurso es eficaz y preciso; pero desgraciadamente este concurso suyo no determinará una evolución de toda la clase burguesa en sentido tan altruista. La resistencia que le oponerá la clase burguesa. Esta no quedará desaparecida como clase. No hay ejemplo en la historia de que una casta ó una clase social haya cedido voluntariamente su puesto a otra clase ascendente. La burguesía de la Revolución francesa tuvo que pasar por encima del cadáver del clero y de la nobleza. Sin desdenar el auxilio de los aludidos espíritus generosos, la clase proletaria no puede contar sino con sus propias fuerzas burguesas. Y he aquí por qué el sindicalismo moderno, aludido en estos ejemplos, aconseja al proletariado la asociación autónoma, libre de la directiva de las teorías burguesas que quisieran ó podrían desviarle. Demasiado tiempo ha que el proletariado viene siendo juguete de los partidos políticos, capitaneados por gente burguesa interesada ó en desviar la acción proletaria ó en hacerle servir de escalón a sus ambiciones personales.

La asociación obrera, con ser un gran paso por el camino de la emancipación, es muy débil aún. Estos ocho ó diez millones de asociados diseminados por Europa y América son una insignificante minoría si la comparamos con la totalidad del mundo obrero. La burguesía cuenta con mayor número de defensores. El naciente sindicalismo ha de arrebatárselos con el doble ejemplo de el proletariado militante, el proletariado asociado, lleve al seno de las masas dormidas el estruendo de sus luchas y la elocuencia de la palabra que han de despertarlas y conmovérlas estimulándolas a la acción socialista. Pero para esto es también necesario que las minorías directivas de estas asociaciones obreras se den cuenta de la finalidad inmediata y lejana de la solidaridad obrera y no pierdan el tiempo en acciones de sentidos contradictorios. Remediando a la burguesía y juzgando a la acción política divide al obrero, no le adelantará un paso. Los hombres quedarían engullidos por el ambiente burgués y la acción colectiva obrera se reduciría al pasivo papel de comparsa en una comedia. Un siglo de democracia nos ha alccionado lo suficiente sobre el negativo valor de este procedimiento que es fecundo nada. La acción política divide al obrero, no le solidariza en una acción común. Blancos ó rojos, negros ó amarillos, los partidos políticos son banderas burguesas, banderas de grupos burgueses. El proletariado tiene algo mejor que hacer que batirse por el color de banderas políticas y para enmendar a candillos ambiciosos. El proletariado debe unirse en una acción de común finalidad dirigida contra el capitalismo y contra el gubernamentalismo. Tengas este color que tenga y vaya ó no aqual imperio de reformismo anodino. El sindicalismo es el socialismo en acción y el socialismo aspira, no a reformar, sino a transformar radicalmente, sustancialmente, el modo de pro-

ducción y distribución de las riquezas. Aspira, no a parcelas de igualdad y a retrasos de libertad, sino a toda la suma de igualdad y de libertad. El reformismo es un vicio como la asociación obrera de reformas vacías de contenido socialista está empedrado todo el camino recorrido desde mucho antes de la Internacional, y ya veis: continuamos siendo esclavos del Capitalismo, juguetes del gubernamentalismo y desposeídos de los instrumentos del trabajo, exactamente como en pasados siglos. Y esto se debe a que el modo de producción capitalista dispone de mil medios y resortes para quitarnos con la izquierda mano lo que acaba de concedernos con la derecha, así no fuese dejaria de ser lo que es. No se devuelve voluntariamente que se ha sustraido previamente con premeditación y alevosía. Y el modo de producción capitalista es una verdadera ganza. El bolsillo del consumidor pagará el gasto de las exigencias del productor en cualquier reforma que se intente. Tendé esto muy presente, porque todo lo anodino del reformismo está en este doble juego. Igual pasa con las reformas políticas. Hay lo que la ley establece y lo que los hombres de la autoridad hacen, lo cual no es una misma cosa.

No debemos, pues, perder el tiempo actuando en sentidos contradictorios. Ante todo es urgentísimo asociar el máximo proletariado posible, restar fuerzas al enemigo. La acción sindical dará a la masa obrera la conciencia de clase de que actualmente carece y la clara visión de su interés. El mejor maestro es la experiencia de las cosas. Cuando el obrero vea prácticamente, por medio de sus luchas contra los patronos, hasta donde llega la resistencia y la mala fe de la burguesía, cuando vea la inutilidad de ciertos esfuerzos mal encaminados y que hoy constituyen una ilusión para muchos, cuando vea que las pequeñas ventajas obtenidas a costa de grandes sacrificios son siempre insuficientes y evaporadas, cuando vea y palpe que todo esto que le rodea es un círculo de hierro, le entrarán ganas de romperlo, como que se romperá, como quieren los revolucionarios; y no de reformarlo, como quieren la burguesía y los diversos partidos reformistas.

Empero, para que esta lección de las cosas se desprenda de ellas y para que éste despo penetre bien adentro en el cerebro obrero, es necesario que el sindicalismo sea autónomo, que conserve toda su libertad de acción, para poder rectificar en todo momento y lugar, que no la subordine a la dirección del partido tal ó cual. Ha de ser una constante lucha de clases sobre un terreno económico. Por lucha de clases debe entenderse la acción genuinamente obrera, de las secciones y federaciones de oficio sin intromisión de elementos ajenos al oficio, dirigida contra la clase burguesa. Y por terreno económico debe entenderse la no independencia de la acción política en la acción sindical. Solamente así podrá obtenerse un máximo de unidad de acción proletaria como resultante de la experiencia y una libertad de movimiento que desarrollará las iniciativas individuales y la capacidad revolucionaria del proletariado. De apartarse de esta lucha de clase sobre el terreno económico, el sindicalismo perdería todo su valor educativo.